CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA
COMISIÓN EPISCOPAL DE PASTORAL SOCIAL

Mensaje

DÍA DE LA CARIDAD 2011

La Eucaristía, vida y fortaleza del voluntariado cristiano

26 de junio de 2011

«*Estoy en medio de vosotros como el que sirve*» (Lc 22,27). Estas palabras del Señor Jesús centran nuestra atención y compromiso este año en la Fiesta del Corpus Christi cuando la Comunidad Europea celebra el Año Europeo del Voluntariado. Dos celebraciones que para nosotros, cristianos, no resultan entre sí extrañas ni indiferentes, sino muy relacionadas y mutuamente implicadas.

En el misterio de la Eucaristía hacemos memoria de la vida del Señor entregada hasta el extremo, hasta darlo todo, hasta hacerse Cuerpo entregado y Sangre derramada ¹. Como dice Benedicto XVI, «*cada celebración eucarística actualiza sacramentalmente el don de la propia vida que Jesús ha hecho en la cruz por nosotros y por el mundo entero*»². Y en el acto oblativo de Jesús, hacemos también memoria de todos los hombres y mujeres que saben hacer entrega de su tiempo, su trabajo, su servicio, su vida en favor de los hermanos³. Por eso, cuantos creemos en Jesús y hemos decidido hacer de nuestra vida una vida entregada con Él al servicio de los otros, encontramos en la Eucaristía la fuente y el alma de nuestro voluntariado.

1. Reconocemos y agradecemos la generosidad del voluntariado cristiano

2. La Eucaristía, memoria de Jesús y del servicio a los pobres

Al contemplar a Jesús en el sacramento de la Eucaristía recordamos y actualizamos lo que Él dijo e hizo en la Última Cena con sus discípulos: *«Haced esto en memoria mía»*⁸. Una memoria que encierra y actualiza toda su vida: sus palabras, sus gestos, su cercanía a los pobres, su entrega hasta la cruz y su resurrección.

El Evangelio de Juan no incluye la narración de la institución de la Eucaristía y nos presenta en su lugar el lavatorio de los pies que finaliza con estas palabras de Jesús: *«Os he dado ejemplo para que lo que yo he hecho con vosotros, vosotros también lo hagáis»*⁹, un mandamiento que evoca el otro de *«haced esto en memoria mía»* y con el que Jesús explica de modo inequívoco el sentido de la Eucaristía¹⁰.

Celebrar la Eucaristía y estar al servicio de los otros, en especial de los pobres, son dos formas inseparables de recordar a Jesús. Así lo expresa Pablo en el primer relato que tenemos de la Eucaristía al corregir a sus cristianos diciéndoles: *«cuando os reunís en comunidad, eso no es comer la Cena del Señor, pues cada uno se adelanta a comer su propia cena, y mientras uno pasa hambre, el otro está borracho»*¹¹.

La autenticidad de la Eucaristía se refleja en gran parte en *«un compromiso activo en la edificación de una sociedad más equitativa y fraterna»*¹², de modo que celebrar la Eucaristía es también hacer memoria de los pobres y de las pobreza de la sociedad.

3. La Eucaristía, alimento del espíritu del voluntariado

Puesto que Eucaristía y servicio a los pobres son inseparables, los obispos de la Comisión Episcopal de Pastoral Social os invitamos a todos los voluntarios, de manera especial a quienes dedicáis vuestro voluntariado al servicio caritativo y social, a alimentar vuestra vida en la comunión eucarística y en lo que ésta significa. Y junto con nuestra palabra de aliento, os queremos hacer llegar también nuestra

Debemos sentirnos motivados por la caridad para dar a los necesitados aquello que deberían recibir de otros en justicia, y que les falta a causa de la torpeza humana. Vosotros sois testigos para el mundo de que es posible y hace feliz la experiencia de la gratuidad, la experiencia de dar gratis lo que gratis habéis recibido y de trascender la justicia con la gratuidad y la misericordia²⁰.

d) Promoved siempre el desarrollo integral

Es necesario recuperar la centralidad y el protagonismo de la persona y promover su desarrollo integral. El auténtico desarrollo humano afecta a la totalidad de la persona en todas sus dimensiones, material y espiritual, individual y comunitaria, natural y sobrenatural²¹. Este servicio a la persona es fundamental en una cultura que limita el horizonte del desarrollo al ámbito material o que reduce el alma humana a lo psíquico y emocional²². Estad atentos a todas las dimensiones que configuran la dignidad de la persona y trabajad para que ésta pueda desarrollarse en toda su integridad.

e) Colaborad en la reconstrucción de la verdad, de la justicia y el amor

En la actualidad, cuando de nuevo se recrudecen los problemas económicos y de convivencia en tantas poblaciones del mundo y en nuestra propia sociedad, queremos invitaros con palabras de la Encíclica *Mater et magistra*, cuyo 50 Aniversario celebramos, a «*la reconstrucción de las relaciones de convivencia en la verdad, en la justicia y en el amor... ni la justicia ni la paz podrán existir en la tierra mientras los hombres no tengan conciencia de la dignidad que poseen como seres creados por Dios y elevados a la filiación divina*»²³.

f) Y vosotros, los jóvenes, descubrid el valor de una vida hecha servicio

Por último, cerca ya de la celebración de la Jornada Mundial de la Juventud que tendrá lugar en Madrid el próximo agosto, os invitamos a vosotros, los jóvenes, a abrir los oídos y el corazón a las palabras que os dirigirá el Santo Padre y a descubrir el voluntariado como un camino gozoso de servir a Dios y a la humanidad respondiendo con generosidad a lo que la Iglesia necesita y espera de vosotros.

Pedimos al Señor que nos conceda tener un corazón de voluntarios, de servidores de la comunidad, tal como nos lo enseñó el Señor que no vino a ser servido, sino a servir:

[4] Cf. 1Cor 12, 4-30; Hech 6,1-6.

[5] CONCILIO VATICANO II, *Lumen gentium*. Constitución dogmática sobre la Iglesia, n. 1.

[6] Cf. DCE n. 15.

[7] Ibid n.16.

[8] Lc 22,19.

[9] Jn 13,15.

[10] Cf. JUAN PABLO II, *Mane nobiscum Domine*, 2003, n. 28.

[11] 1Cor 11,20-21.

[12] JUAN PABLO II, Ibid.

[13] Cf. Lc 4,14-21.

[14] Cf. DCE, n. 20.

[15] Cf. BENEDICTO XVI, Encíclica *Caritas in veritate*, 2009, n. 1. En adelante este documento